

Nuestra Ref.: FAORLC
COPESCAALC-XV-2

COMISIÓN DE PESCA CONTINENTAL Y ACUICULTURA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

DECIMOQUINTA REUNIÓN

Ciudad de Panamá, Panamá, 22 - 24 de Enero de 2018

PANORAMA DE LA PESCA CONTINENTAL Y LA ACUICULTURA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

I. Introducción

El presente documento ofrece una síntesis de la situación actual de la pesca marina, continental y la acuicultura en América Latina y el Caribe, como parte de la información de contexto para el análisis sectorial en el marco de la XV Reunión de la COPESCAALC. Para la elaboración de este documento se utilizaron como fuentes principales de información “El estado Mundial de la Pesca y la Acuicultura 2016” (<http://www.fao.org/fishery/sofia/es>), otras publicaciones recientes de la FAO y la base de datos FISHSTAT (<http://www.fao.org/fishery/statistics/en>).

II. Producción Pesquera Total

En el 2015 la producción pesquera y acuícola total de ALC representó el 10 % de la producción global con un volumen de 14 489 032 toneladas, de las cuales las capturas representaron el 82% y la acuicultura el 18 % (Figura 1). La tasa promedio anual de crecimiento de 1974 (año de creación de la COPESCAALC) a 2015 de la producción pesquera total fue del 2 %, con una tendencia decreciente en la pesca y creciente en la acuicultura (Cuadro 1).

Cuadro 1: Producción de la pesca y acuicultura en ALC en el período 1974-2013 (FAO-FISHSTAT, 2015).

	1974	1980	1990	2000	2010	2015
Capturas	Toneladas					
Continental	252 710	316 260	442 518	485 562	512 383	523 159
Marítima	7 287 414	9 346 308	15 761 965	19 639 051	11 902 914	11 293 120
Pesca de Captura Total	7 540 124	9 662 568	16 204 483	20 124 613	12 415 297	11 816 279
Acuicultura	Toneladas					
Continental	2 403	14 965	58 934	271 380	601 101	829 444
Marina	2 288	13 409	170 760	601 136	1 267 005	1 843 309
Acuicultura Total	4 691	28 374	229 694	872 516	1 868 106	2 672 753
Producción Pesquera ALC Total	7 544 815	9 690 942	16 434 177	20 997 129	14 283 404	14 489 033

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven sus copias a las reuniones y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

La producción pesquera total de ALC ha mostrado una tendencia creciente hasta alcanzar su máximo nivel en el año 1994 cuando se registraron 24 236 877 toneladas, seguido de un importante descenso en las capturas. En años recientes, el promedio, se ha ubicado alrededor de los 18 millones de toneladas, sin embargo, este promedio ha ido disminuyendo debido a la caída de las capturas, llegando a 14 489 033 toneladas en el 2015, lo que significó un leve repunte con respecto a 2014, cuando este indicador se ubicó en poco más de 11 000 ton. Aun cuando no existen evidencias científicas que relacionen directamente a estos actores de forma fehaciente, las fuertes disminuciones en las capturas totales de la región, coinciden con fenómenos climáticos como El Niño Oscilación del Sur, que afecta directamente la pesquería de anchoveta en Perú, o los ajustes de cuota del jurel de Chile.

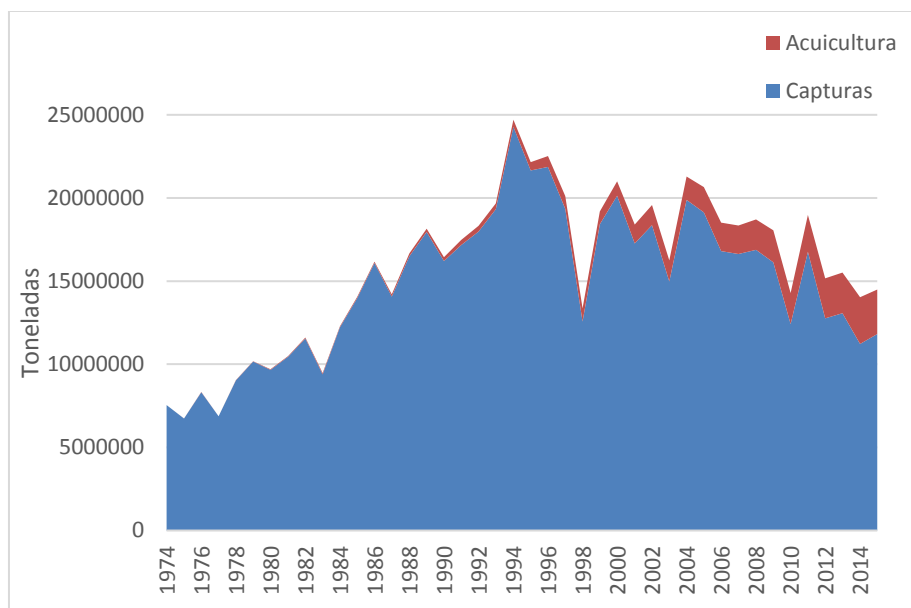


Figura 1. Producción pesquera total en ALC en el período 1974 a 2015 (FAO-FISHSTAT, 2017)

La acuicultura por su parte, ha mantenido un importante ritmo de crecimiento en la región y aunque su volumen total regional (2.67 millones de ton) representa el 2.5 % de la producción global acuícola, la expansión promedio sostenida (17 % en el período de 1974 a 2015) de la actividad ha dinamizado la economía de muchos países.

Los países miembros de la COPESCAALC han participado en conjunto con casi la totalidad de la producción pesquera de ALC. En el período 1974-2015 aportaron en promedio entre 96 % y 98 % de la producción.

III. Capturas Continentales

Desde el año 1974 hasta el 2015, la pesca continental de ALC ha representado en promedio el 3% del total de las capturas pesqueras regionales, mostrando una tendencia creciente que se ha estabilizado en los últimos años alrededor de 500 000 toneladas (Figura 2). Es importante señalar que existe una alta probabilidad de que el volumen de estas capturas este subestimado, debido a la carencia de información de calidad y con la oportunidad debida; además de que en la región existen zonas remotas, donde las comunidades realizan capturas de subsistencia, las cuales tampoco son registradas, pero que sin duda constituyen un volumen muy importante.

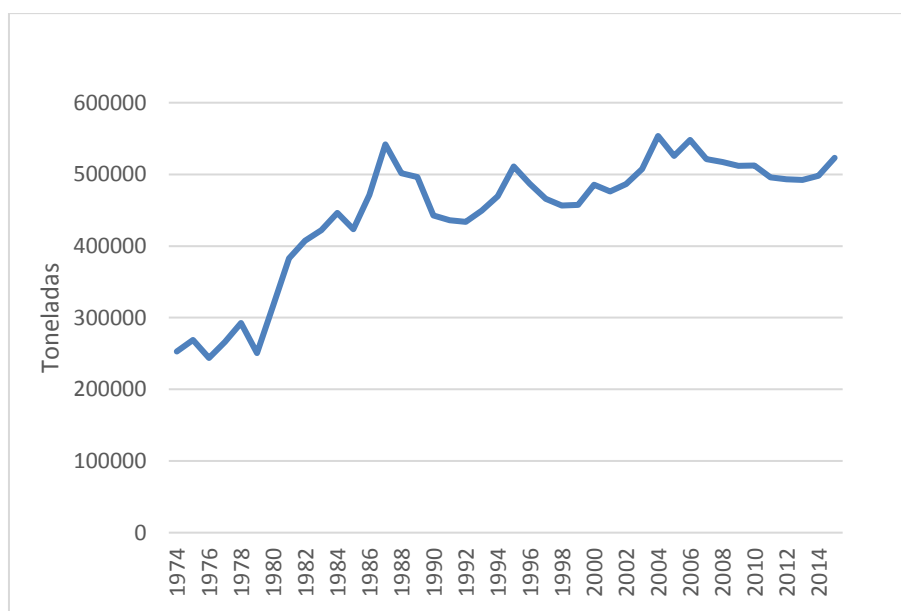


Figura 2. Comportamiento del volumen de capturas continentales en ALC de 1974 a 2015 (FAO-FISHSTAT, 2015)

De acuerdo con la información histórica disponible, las capturas continentales aumentaron significativamente en la década comprendida entre los años 1979 y 1987, estabilizándose posteriormente sin cambios sustantivos con un aproximado de medio millón de toneladas.

En la región de ALC, 23 países reportaron capturas continentales en 2015. No obstante, de este grupo, solo 11 reportan haber colectado, analizado y enviado datos estadísticos pesqueros a FAO; mientras que para los restantes, ante la falta de información, la FAO hace estimaciones sobre la producción, a partir de información histórica.

El Cuadro No. 2 presenta la cifra registrada en las bases de datos de FAO correspondiente al volumen de captura en aguas continentales para el año 2015. La contribución relativa de la pesca en aguas continentales a las capturas totales de los países varía desde menos del 1% en Ecuador, Panamá y Perú, hasta el 100% en los países mediterráneos (Bolivia y Paraguay). Brasil y México son los países de la región con los volúmenes de captura más elevados y los únicos que superan las 100 000 toneladas.

Los países de América del Sur, desde hace aproximadamente 20 años, presentan de forma estable cerca del 80 % de la pesca continental de la región, aun cuando la producción sub-regional ha ido disminuyendo, con una amplia gama de especies tanto nativas (amazónicas y de la Cuenca del Plata) como exóticas. Esta representatividad sub-regional se debe a la cantidad de cuerpos de agua continentales con que cuentan los países de América del Sur.

En los países de Mesoamérica, el 90 % de las capturas continentales de la sub-región se concentra en México, donde las tilapias, especie introducida en los embalses hidroeléctricos hace aproximadamente 40 años, se han convertido en la principal pesquería y sustento del ingreso y alimento de las comunidades aledañas.

Por su parte la relativamente pequeña producción de la pesca continental en el Caribe (4 332 toneladas) y en Centroamérica (excluyendo México) (4 429 toneladas), mantiene una aparente fuerte tendencia decreciente en ambas sub-regiones.

Cuadro 2. Capturas Continentales de países miembros de COPESCAALC (FISHSTAT, 2017)

País	Producción de aguas continentales en 2015	Participación de la pesca continental en las capturas totales (%) de cada país en 2015
Argentina	18 885	2%
Bolivia	7 000	100%
Brasil	225 000	32%
Colombia	18 554	23%
Costa Rica	1 000	6%
Cuba	1 800	7%
Ecuador	105	0%
El Salvador	458	1%
Guatemala	2 360	11%
Honduras	100	1%
Jamaica	698	4%
México	151 416	10%
Nicaragua	606	1%
Panamá	405	0%
Paraguay	17 000	100%
Perú	37 499	1%
Rep. Dominicana	1 234	10%
Surinam	650	1%
Uruguay	3 434	6%
Venezuela	33 654	14%
Resto de países de ALC	1 301	0,25%
Total	523 159	4%

Los dos principales productores de capturas continentales de la región son Brasil (43 %) y México (29 %), quienes en conjunto representan el 72 % de la producción total. Si a estos dos países se les suma la producción de Colombia (4 %), Perú (7 %) y Venezuela (6 %), tenemos que entre los 5 países se obtiene el 89 % de dicha producción.

Por su parte, Brasil se encuentra entre los 15 principales productores mundiales de capturas continentales. Como se mencionó anteriormente, el país obtiene el 32 % de la producción de aguas continentales en ALC. En los últimos 10 años, sus capturas se estabilizaron en aproximadamente 225 mil toneladas, aunque existe la posibilidad de que este volumen sea mayor por las capturas destinadas al autoconsumo, sobre todo en poblados de difícil acceso con sub-registro de capturas y utilización.

A pesar de que la producción pesquera continental es significativamente menor a la de la pesca marina, su importancia se centra en que es una importante fuente de auto-empleo y relativamente más significativa que en la pesca marina y la acuicultura. Lo anterior se refleja en que por cada kg de pescado, se generan más empleos indirectos que en los otros sub-sectores.

IV. Capturas Marinas

Las capturas marinas representaron el 78 % de la producción pesquera y acuícola Regional en el año 2015 con un volumen total de 11 293 120 toneladas. Desde el año 1974 las capturas marinas presentaron una tendencia ascendente hasta 1994, con un máximo que superó las 22.4 millones de toneladas (Figura 3). Posteriormente el comportamiento ha sido decreciente hasta el año 2015, cuando el volumen alcanzó poco más de 11 millones de ton. Lo anterior principalmente atribuido a medidas más restrictivas de ordenación pesquera y a fenómenos naturales como “El Niño” y “La Niña” que han afectado pesquerías como la de la anchoveta y el jurel.

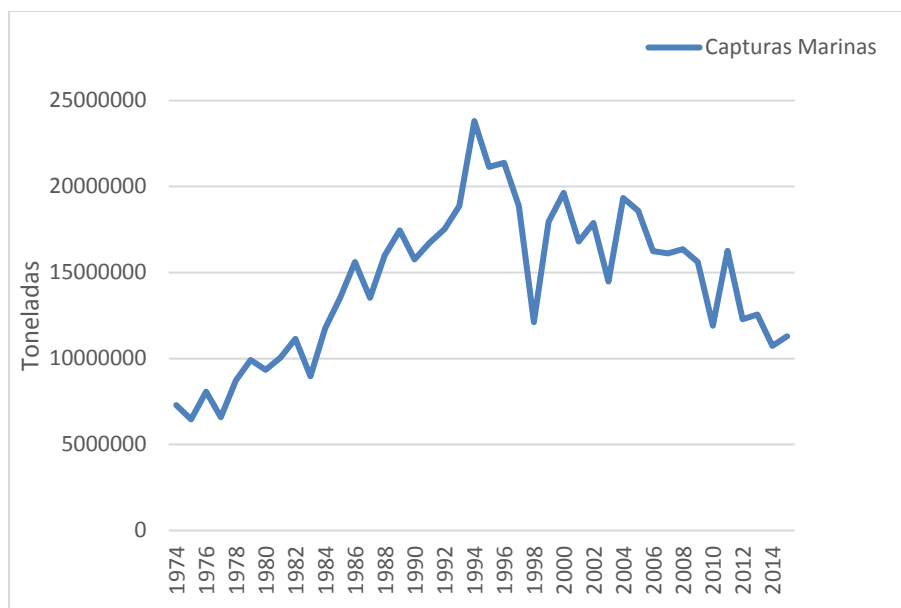


Figura 3. Comportamiento del volumen de capturas marinas en ALC de 1974 a 2015 (FAO-FISHSTAT, 2015)

En el año 2015 Perú representó el 42,5% del total de la producción de las capturas marinas de ALC; Chile el 19% y México el 12%. Los países miembros de la Comisión representaron el 96% del volumen total de capturas marinas de ALC.

El Cuadro No. 3 presenta la cifra registrada en las bases de datos de FAO correspondiente al volumen de captura en aguas marinas para el año 2015. La contribución relativa de la pesca en aguas marinas a las capturas totales de los países es muy superior a la contribución de las capturas continentales presentadas en el Cuadro 2.

Solamente en Brasil (68 %) y Colombia (77 %) la contribución de la pesca marina no rebasa el 85 % de contribución, como se mencionó anteriormente, existen evidencias empíricas de que los valores de la pesca continental son generalmente subestimados debido a la dispersión geográfica de muchas comunidades pesqueras de aguas interiores que no registran sus capturas, por lo que es posible que su contribución a las capturas totales es mayor.

Cuadro 3. Capturas Marinas de países miembros de COPESCAALC (FISHSTAT, 2017)

País	Producción de aguas marinas en 2015	Participación de la pesca marina en las capturas totales (%) de cada país en 2015
Argentina	795 415	98%
Brasil	475 000	68%
Chile	2 132 337	100%
Colombia	63 255	77%
Costa Rica	14 700	94%
Cuba	22 234	93%
Ecuador	641 777	100%
El Salvador	51 987	99%
Guatemala	19 438	89%
Honduras	10 691	99%
Jamaica	16 327	96%
México	1 328 083	90%
Nicaragua	40 033	99%
Panamá	141 910	100%
Perú	4 801 375	99%
Rep. Dominicana	10 659	90%
Surinam	43 915	99%
Uruguay	56 106	94%
Venezuela	207 126	86%
Resto de países de ALC	420 752	99.7%
Total	11 293 120	96%

V. Acuicultura

La producción acuícola regional presentó una nueva cifra histórica en el año 2014 con 2 799156 toneladas, sin embargo, presentó una caída del 5 % en el año 2015 donde el volumen de producción alcanzó las 2 672 753 toneladas (Figura 3) debido a una leve contracción de la industria de salmónidos, debido a entre otros factores, al alza de la harina de pescado producto.

Los principales 4 países productores acuícolas de la región en el período, y que a la vez son miembros de la COPESCAALC, fueron Chile, Brasil, Ecuador y México; quienes tuvieron una aportación con respecto del total de producción acuícola regional del 40 %, 22 %, 16 % y 8 % respectivamente. En conjunto aportaron el 86 % de la producción acuícola de ALC en el 2015.

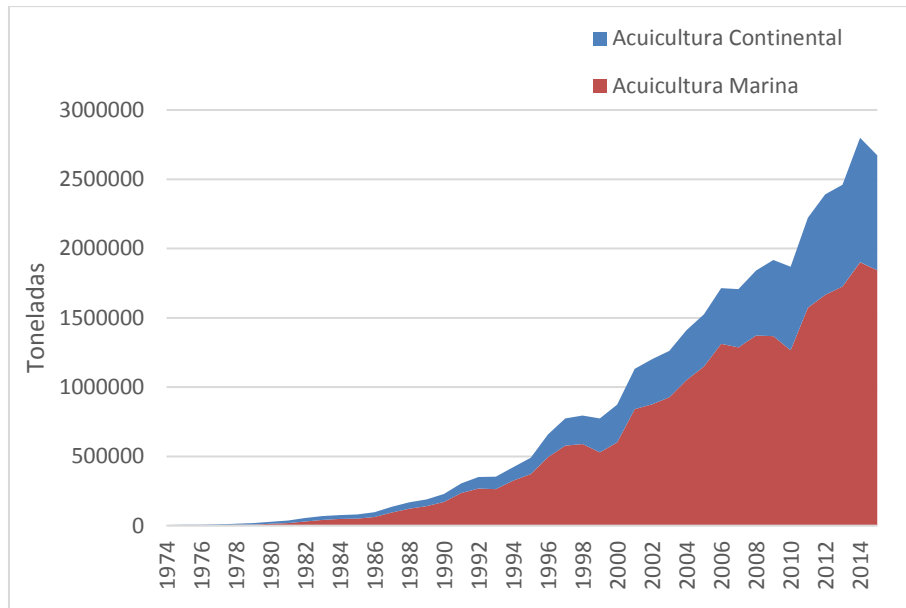


Figura 4. Contribución de la acuicultura marina y continental en el período 1974-2015 al total de la producción acuícola en ALC (FAO-FISHSTAT, 2017)

VI. Acuicultura Marina

La acuicultura marina representó el 69 % de la producción acuícola de ALC en el año 2015, con un volumen de producción de 1 843 309 toneladas (Figura 5), este volumen presenta una ligera contracción con respecto al año 2014, donde se presentó la cifra histórica de 1 900 185 toneladas.

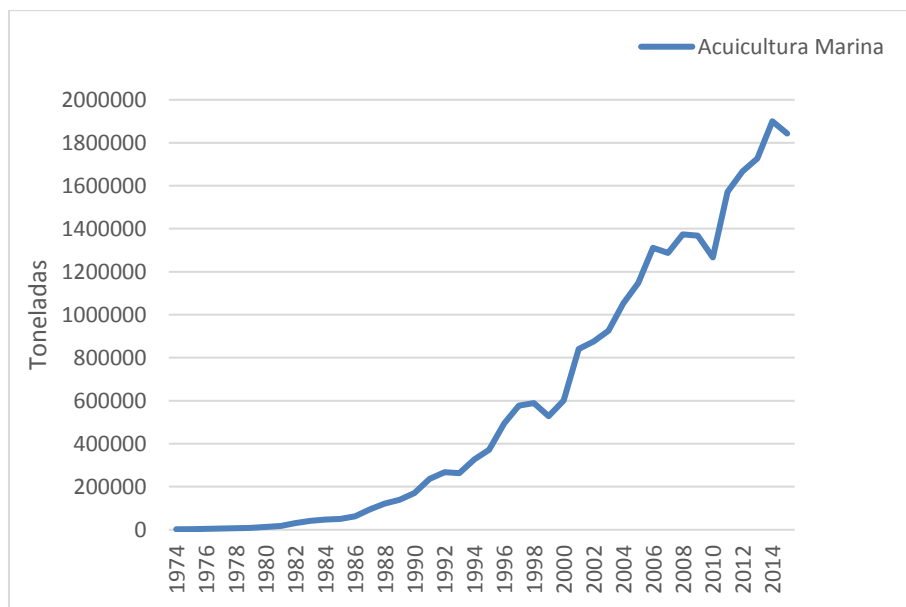


Figura 5. Comportamiento del volumen de producción Acuícola marina en ALC de 1974 a 2013 (FAO-FISHSTAT, 2015)

Los cultivos de salmónidos y camarones siguen siendo los de mayor contribución a la producción acuícola marina, aportando el 34 % y 26 % de la producción acuícola total de ALC, respectivamente.

VII. Acuicultura Continental

La acuicultura continental aportó el 31 % de la producción acuícola de ALC con un volumen de 829 444 toneladas en el año 2015 (Figura 6). Este sub-sector ha tenido una tasa de crecimiento promedio anual del 8 % en el período comprendido entre el año 2000 y el año 2015, principalmente debido a la expansión del cultivo de tilapias y, en los últimos años, de peces amazónicos.

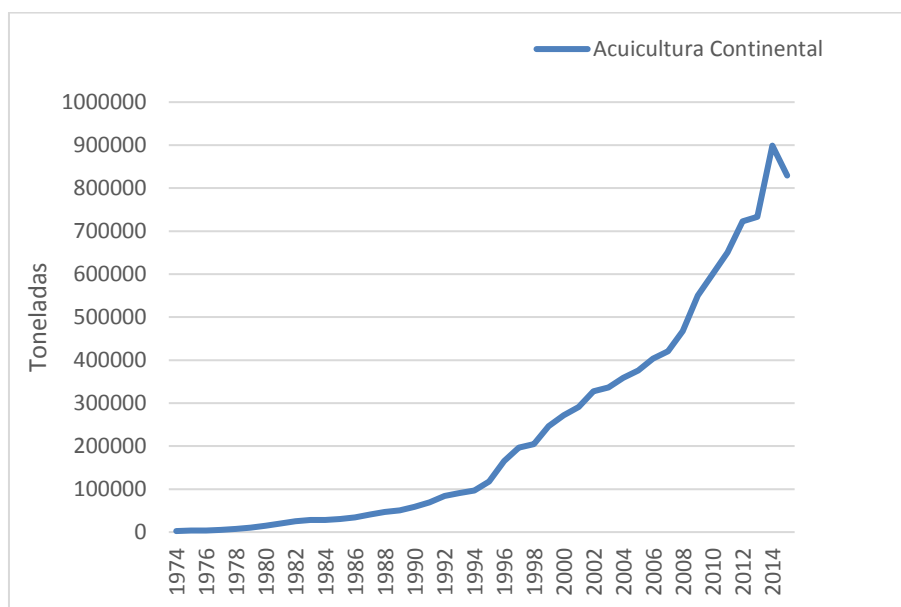


Figura 6. Comportamiento del volumen de producción Acuícola Continental en ALC de 1974 a 2013 (FAO-FISHSTAT, 2015)

VIII. Principales especies acuícolas

La salmonicultura sigue siendo la industria con mayor aporte a la producción acuícola regional, representando el 34 % del volumen total de dicha producción, seguida de la camaronicultura y el cultivo de tilapias, las cuales representaron el 27 % y el 16 %, respectivamente (Cuadro 4). La mitilicultura (mejillones) mantiene una importante presencia y contribución a la producción regional (9%) aunque con una mayor concentración en Chile. Otra especie que mantiene un ritmo de crecimiento en su producción es la almeja concha de abanico o vieira Peruana (*Argopecten purpuratus*).

Las especies amazónicas continúan incrementando su representatividad llegando al 8 % de la producción acuícola regional en el año 2015 (cachama- *Piaractus mesopotamicus*- 5 %; tambacú- *Piaractus x Colossoma*, 1 %, cachama blanca- *Piaractus brachypomus*, 1% y pacú- *Colossoma macropomum*, 1%). A diferencia del período anteriormente reportado (2013) en la Comisión, el cultivo de cachama presenta una tasa de crecimiento del 20 % en el período 2013-2015, incremento que se espera continúe en los próximos años en virtud de su posicionamiento en mercados nacionales. Otras especies han incrementado gradualmente su presencia en el espectro acuícola de América del Sur, como consecuencia de avances en el desarrollo de la tecnología de su cultivo. Estas incluyen el surubí (*Pseudoplatystoma spp*) y el paiche (*Arapaima gigas*).

Cuadro 4. Principales especies acuícolas en ALC y su contribución relativa al volumen de producción total regional (FAO-FISHSTAT, 2017)

Especie	Producción acuícola 2015	% Participación con respecto al total de producción acuícola
Salmónidos	896 423	34 %
Camarones	721 056	27 %
Tilapias	428 013	16 %
Mejillones	230 008	9 %
Cachama	138 916	5 %
Carpas y ciprínidos	42 674	2 %
Tambacú	30 443	1 %
Viera peruana (concha de abanico)	25 989	1 %
Cachama blanca	24 784	1 %
Pacú	15 875	1 %
Otras especies	118 572	4 %

IX. Contribución al empleo

De acuerdo con el Estado de la Pesca y la Acuicultura Mundial (FAO, 2016), ALC contaba con aproximadamente 2 444 mil pescadores y acuicultores en el año 2014, los cuales representaron el 4 % del total mundial (Cuadro 5). Los pescadores representaron el 85 % del total y los acuicultores el 15 %.

Cuadro 5. Número estimado de pescadores y acuicultores en ALC (FAO, 2016).

	1990	1995	2000	2005	2010	2011	2012	2013	2014
	(miles)								
Pescadores	1 100	1 348	1 560	1 668	1 937	1 966	1 982	2 083	2 088
Acuicultores	69	155	214	239	248	265	269	350	356
Total P+A	1 169	1 503	1 774	1 907	2 185	2 231	2 251	2 433	2 444

El empleo sigue creciendo de manera moderada en ambos sectores. La industria salmoneera continúa siendo la que genera mayor número de empleos en el sub-sector acuícola de ALC; sin embargo, los acuicultores de recursos limitados y los acuicultores de la micro y pequeña empresa, siguen consolidándose como una importante alternativa de auto-empleo en zonas rurales y como estrategia de diversificación productiva dentro de la agricultura familiar, lo que contribuye al fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional y al alivio a la pobreza.

X. Consumo de pescado en la región

Si bien ha habido un leve incremento en el consumo per cápita de pescado en los países de la región, éste sigue siendo relativamente bajo (9 kg en promedio) con respecto al promedio global de 20.5 kg (Cuadro 6), principalmente debido a las preferencias culturales de la mayoría de la población regional por la carne de vacuno, cerdo y pollo, con poco conocimiento de la calidad nutricional del pescado en todas las etapas de vida.

A diferencia de la población general de la región, las familias vinculadas a la pesca y/o acuicultura, realizan un consumo significativamente mayor, el cual puede variar de 3 a 7 veces por semana; proporcionando a las familias los nutrientes necesarios para su desarrollo. Sin

embargo, se carecen de datos fidedignos que registren la frecuencia de consumo y los beneficios que proporciona a este grupo de personas.

Cuadro 6. Consumo per cápita promedio anual de pescado en países seleccionados de ALC durante el 2014

País	Consumo kg/c/a	Cambio
Argentina	5.0	Estable
Bolivia	1.0	+
Brasil	12.3	+ 6 kg en 10 años
Chile	7.6	+
Colombia	6.1	+2.1 kg en 6 años
Guatemala	2.2	+
México	12.6	-2 kg en 13 años
Panamá	13.0	+
Uruguay	6.0	Estable
Paraguay	6.5	+ 25%
Perú	22.7	+

Nuevas políticas y programas gubernamentales han empezado a generar un impacto directo en el incremento de consumo de pescado en los países, tal es el caso de Brasil, Perú y México, con fuertes campañas promocionando y facilitando el consumo de productos pesqueros y acuícolas. Otras estrategias comienzan a incorporarse dentro de los programas de alimentación escolar, introduciendo el pescado dentro de las dietas de los niños, a modo de mejorar significativamente la fuente de proteína animal e introducir en las costumbres el consumo de estos productos. Ejemplos iniciales de lo anterior, incluyen proyectos piloto en Guatemala, Honduras y Paraguay.

XI. Conclusiones

El volumen de las capturas continentales regionales sigue sin contar con mecanismos eficientes de registro, los cuales permitirían conocer de forma fehaciente el volumen de estas capturas. La principal limitante se encuentra en la dispersión geográfica de los pescadores y pescadoras, especialmente de los poblados de la vasta cuenca del Amazonas. Aunado a lo anterior, estos productos generalmente son comercializados en mercados locales, lo que impide en muchas ocasiones el registro de las operaciones, ante la falta de recursos humanos o mecanismos de colecta de información.

Entre los principales retos de las pesquerías continentales se cuentan los efectos del cambio climático que incluyen modificaciones en los regímenes pluviales y térmicos sobre los hábitats de especies-objetivo de estas pesquerías; así como los efectos de actividades antrópicas como la contaminación de los cuerpos de agua que en conjunto, o en forma independiente, afectan la reproducción y la sobrevivencia de los recursos hidrobiológicos.

Las capturas marinas registran una importante tendencia decreciente que seguramente se mantendrá con volúmenes que no superen las 15 millones de ton, a partir de las pesquerías tradicionales. No obstante, el incremento en los esfuerzos de pesca exploratoria de diversos países de la región; medidas de ordenamiento más estrictas y la necesidad de adaptación de las comunidades pesqueras a los efectos del cambio climático, sin duda serán determinantes para la apertura de nuevas pesquerías que podrían revertir la tendencia observada.

La pesca continental ha experimentado una tendencia creciente en la última década, aun cuando las debilidades históricas en los sistemas de colecta de información estadística impiden concluir sobre si esta condición es reflejo de una mejora en la colecta de datos o en efecto un incremento sostenido de la producción.

Por su parte, la acuicultura mantiene un ritmo de crecimiento en la región, con tasas superiores a las de la mayor parte de las regiones del mundo; haciendo uso de una mayor diversidad de especies con potencial acuícola y de la mayor superficie global para expansión de esta actividad.

Los mayores retos para la actividad acuícola regional, en contraste, seguirán siendo la aparición de nuevas enfermedades y los efectos directos o colaterales del cambio climático en las zonas, especies y sistemas de cultivo, en particular un incremento en la presencia de patógenos y floraciones algales nocivas en zonas de influencia acuícola.

La población regional seguirá aumentando en los próximos años y se espera que el consumo de productos pesqueros y acuícolas siga esta tendencia, por lo que la acuicultura sigue presentándose como la vía más sostenible para incrementar la producción pesquera regional y, por consiguiente, la oferta de pescado en los países de la región, aunque aún se carece de un mercado intrarregional fortalecido que permita cubrir con productos regionales la demanda que actualmente está siendo cubierta con importaciones generalmente de origen asiático.

El incremento de consumo de pescado en los países de ALC continúa siendo uno de los principales desafíos regionales, por lo que es necesario adoptar acciones a nivel nacional para este propósito y con ello mejorar la condición nutricional de las familias en general y las de mayor vulnerabilidad en particular. Los programas de compras públicas y de alimentación escolar son medios comprobados para aumentar el consumo y brindar a sus beneficiarios mayor calidad de alimentos. De igual forma existen programas de promoción de consumo que han generado impactos importantes en la región.

Los datos de empleo en la pesca y acuicultura a nivel regional se encuentran subestimados, ya que se carecen de registros que proporcionen de forma confiable el número de personas que dependen de estas actividades para garantizar su ingreso familiar, ya sea de forma directa o indirecta; así como del número de familias dependientes de estas actividades para su seguridad alimentaria.

Resulta impostergable la incorporación de la pesca y la acuicultura a los esquemas nacionales de previsión social; así como la inclusión de estas actividades y las asociadas a ellas, en la normativa laboral, para garantizar derechos de empleo digno. De igual forma, el incremento de la contribución de la pesca y la acuicultura a la SAN y con ello a alcanzar los ODS, deberá ser parte central de las agendas de desarrollo de la región.